

La Moda Práctica



Año IV.—Núm. 208

Sombreros de gran moda

20 Diciembre de 1911



GRAN ALBUM

DEL

≡ AÑO 1912 ≡

El Amanaque más ideal, más elegante
y más completo.

PARA TODO

PALACIO, HOTEL, GRAN CASA Y HOGAR
(Ilustrado.)

LA MUJER ESPAÑOLA Y AMERICANA

El Album de 1912 está editado á todo lujo, con rica cubierta, cuatro tricolores y más de ciento noventa grabados.

Está escrito por Emperatrices, Reinas, Infantas, Excelentísimas señoras, actrices y las más eminentes escritoras y señoras intelectuales; los hombres más eminentes y poetas más notables, así como célebres artistas.

Su ínfimo precio supera en mucho al lujo de su edición. Cuesta sólo **2 pesetas**, en todas las librerías de España, y en sus oficinas: **Moda Práctica**, Marqués de Cubas, 7, Madrid.

Los abonados de los diarios «El Liberal», «Heraldo», «Imparcial» y **Moda Práctica** lo pueden adquirir, presentando el recibo de abono, por sólo **1,75 pesetas**.

En provincias remitirán 30 céntimos para el certificado.

Carnet de Teatros

REAL.—El viernes celebró su beneficio la Asociación de Actores.

El programa era selectísimo. Pepe Santiago, en el monólogo *Oratoria fin de siglo*; Borrás, en la *Huelga de los herreros*; Loreto y Chicote, en *La fiera corrupta*, y el gran Benavente, en la lectura de *Cartas de mujeres*, fueron en la primera parte muy aplaudidos.

En la segunda parte: Tomaron parte en *Un sogno*, Macnez; en dos romanzas, Roussetiere; en *¡Oh, patria mía!*, la Gagliardi, y en la canción *A Granada*, Virginia Guerrini.

En la tercera parte: Las primeras bailarinas señoritas Varrassi, Bueno, De los Santos, González y Torres, con todo el cuerpo coreográfico, y dirigidos por el Maestro Marinuzzi, ejecutaron los bailables de la ópera *Fausto*.

Los maestros Saco del Valle y Pacheco acompañaron á los artistas al piano.

La velada fué muy provechosa para la Asociación de Actores, y todos los artistas obtuvieron nutridos aplausos. Francisco Palanca, y toda la Junta directiva merecen plácemes por su generosa idea.

ESPAÑOL.—Borrás ha obtenido un nuevo triunfo con *Un drama nuevo*; en toda la obra estuvo incomparable, y entusiasmada la concurrencia, le ovaciona con delirio.

La señorita Bremón interpreta el papel de Alicia como una gran actriz, el Sr. Gatuellas y el Sr. Ruiz Tatay reciben sinceros aplausos y plácemes.

Un drama nuevo es un éxito para nuestro teatro nacional.

COMEDIA.—*Conciertos Larregla*.—Dos conciertos ha dado este año este eminente pianista y compositor español en el teatro de la Comedia.

En ambos ha demostrado una vez más ser un ejecutante formidable, para el cual no hay dificultades en tan difícil instrumento como el piano.

Los conciertos de Larregla ofrecen la particularidad de dar á conocer una porción de obras del concertista de carác-

ter español verdaderamente primorosas, ligeras é inspiradísimas: Jotas, cantos asturianos y andaluces. Larregla extrae de los aires regionales españoles motivos para componer piezas bellísimas, que el público oye siempre con gran deleite.

Los dos conciertos se componían principalmente de este género de obras, y al ejecutarlas, el maestro hizo maravillas, recibiendo grandes ovaciones y teniendo que repetir algunas de ellas entre una tempestad de aplausos.

También estuvo exquisito en la interpretación de los grandes clásicos del piano.

APOLO.—*La mujer ramántica*, estrenada en Apolo, no ha sido del agrado del público.

Música y libro, inocentes; servicio de escena pobre, y reparto de papeles equivocados, son motivos suficientes para su fracaso.

CÓMICO.—Ya ha encontrado Chicote otra nueva obra de su arte. *Los juglares*, zarzuela en dos actos del malogrado Fernández Shaw y Asensio Más, obtiene un gran éxito desde el día de su estreno.

La Loreto Prado y Chicote están admirables en toda la obra, y la compañía, en total, la desempeña con verdadero cariño.

LARA.—*El cercado ajeno*, *Por las nubes* y *La losa de los sueños*, siguen proporcionando aplausos á autores y actores, y buenas entradas á la afortunada empresa.

ESLAVA.—Con *La viuda alegre*, *La corte de Faraón* y *El revisor*, sigue la temporada proporcionando llenos.

GRAN TEATRO.—*La canción española* es una obra de gran decorado y ricos trajes, los autores no han hecho más que buscar asunto para entretener.

VENAVENTE.—Las películas que se exhiben son verdaderamente lo mejor y de más interés que se presenta en Madrid.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.

MODELOS DE GRAN NOVEDAD



Trajes para niñas



Fig. 1.^a Traje de cachemira de seda con túnica cruzada y terminada con una franja. Cuello cuadrado detrás. Forma solapas delante. Es de seda blanca, así como las mangas bufantes. Paños de terciopelo bajo la túnica.

Fig. 2.^a Falda de muselina estampada y muselina con motas. Bajo de terciopelo dentado. Chaqueta con faldones con puntas. Cuello de encaje antiguo. Solapas y nudo de satin.

de siete á diez años.



Fig. 3.^a Traje de paño adornado con terciopelo y bordados. Camisolín de encaje. Botones de terciopelo.

Fig. 4.^a Traje de tafetán cambiante. Falda con bullonado abajo y dos volantes dentados.

Cuello de muselina con pequeños nudos de terciopelo.

Fig. 5.^a Traje sastre de ratina. Túnica y solapas de terciopelo y soutache de lana.

Grabado de la cubierta de este número

Sombrero de Gran Moda

Modelo 1.º—Sombrero negro de terciopelo planchado, de forma muy nueva y de gran novedad; en el costado izquierdo penacho de plumas lloronas blancas y la parte llorona en tonos grises desvañecidos.

Modelo 2.º—Sombrero de terciopelo pegado, azul pavo, y la copa de piel de astrakán, adornado en el costado, hacia la parte de atrás, de dos alones hechos del mismo terciopelo del sombrero y de la piel de la copa.

Modelo 3.º—Toca de terciopelo color topo, ligeramente levantada por el borde, gran boina del mismo terciopelo y recogida por un ancho galón de lentejuelas de acero y bordados de felpilla.

Modelo 4.º—Toca sombrero de paño blanco, y la parte de debajo de terciopelo negro, copa recubierta de fantasías de cisne natural, acabando en punta y sujetando la fantasía un drapeado de terciopelo negro.

JOAQUINA S.

ECOS DE LA MODA

TRAJES DE CASA.—Preconizamos esta clase de trajes, porque dan á las mujeres un aspecto refinado y les permiten cuidar las «toilettes» de calle.

He aquí un lindo kimono de muselina de seda negra con grandes impresiones de cachemira; va puesto sobre un transparente de seda blanca ó de cualquier otro color. De este modo se puede utilizar un traje que no se use, convirtiéndolo en amplio «fourreau», adornado en el bajo con un ancho fruncido negro.

El kimono, de la extensión del «fourreau», se fija en el talle con un cordón con colgantes de pasamanería; se anudan en el lado. También puede llevar una ancha cintura de terciopelo, que se cerrará en la espalda con un ancho nudo liso. Esta cintura se puede hacer de terciopelo, del color del traje inferior, si no se le elige blanco. Resulta muy lindo de color rosa, cereza, punzó, amarillo y gris.

Para esta clase de trajes se permiten todas las fantasías.

La parte superior del kimono se escota cuadrada; va sobre un encaje negro, transparentado en oro, el escote de éste será redondo ó alto.

TRAJES MODISTA.—Las parisinas han adoptado el traje de sua-

ve satín negro, que resulta muy cómodo; para las reuniones elegantes y para las familiares no existe otro de mayor éxito.

Para que el frío no moleste, hay que llevar una «echarpe» de armiño de chinchilla ó de «skungs», con manguito análogo.

Esta «toilette» con tan lindos accesorios resulta muy encantadora y la pueden llevar mujeres de todas las edades. El satín negro, por otro lado, sienta bien a todas las estaturas y se lleva en todas las épocas, lo mismo en verano que en invierno.

Si alguna lectora se decide por un traje de este estilo, debe buscar una hermosa seda que tenga solidez.

Los satines baratos sólo tienen apariencia; pero no sirven para nada.

TRAJES DE NOCHE.—Este «fourreau» de satín blanco es lindísimo; se adorna, en el bajo, con tres volantitos superpuestos, que poseen dientes pequeños, bordeados con satín blanco. El delantero va entreabierto; tiene las esquinas redondeadas; el adorno sube con el mismo movimiento. Por esta abertura pasan amplios pliegues de tul blanco bordeados con satín. Los mismos pliegues forman detrás una cola amplia, que sale de la falda y la acompaña. El traje se completa con un bolero corto de terciopelo color cereza; tiene un escote discreto y mangas semi-largas.

En los trajes de noche la «echarpe» desempeña un papel importante, complementándolos. Con ella los trajes estrechos tienen nuevos encantos y no resultan tan secos.

Las «echarpes» de noche se hacen de tul y de pieles. Esta, que vimos días pasados, es lindísima; está formada por cinco tiras de armiño de ocho centímetros de anchura; van separadas por un doble pliegue de tul negro; un ancho volante de tul doble, muy fruncido, bordea los extremos. Los intervalos de tul dejan toda la flexibilidad necesaria. El transparente, además, deja admirar la belleza de los hombros.

Estas «echarpes» se pueden hacer con todas las pieles y en todos los colores.

LAS PIELES.—Se ven muchas prendas hechas con pieles de zorras de colores distintos, pues la industria, como en los demás ramos, también hace aquí de las suyas. Las de zorras plateadas, sin embargo, son las de mayor éxito. Esta suave piel, por sus matices blancos, es la de más moda; bien es verdad que se trata de una moda

reservada para las mujeres ricas, porque cada piel, como se sabe, suele valer de 6 á 8.000 francos. Si á esto se añade el manguito de la misma piel, se comprende, sin gran esfuerzo, la importancia de la indumentaria.

Las zorras completamente blancas tienen también mucho éxito; se trata de la piel preferida por las señoritas.

Como la mezcla del blanco y del negro obsesiona, da mayor precio á las pieles del primer color.

También se emplea mucho la nutria blanca, que no es otra cosa más que un conejo hábilmente extendido y preparado por medio de la electricidad. Se emplea en blondas; pero se estropea en seguida.

Las pieles, hoy día, se utilizan del modo más diverso, preparando mosaicos y mil fantasías más. Los «skungs» se prestan mucho para esta clase de arreglos.

UN BUEN LIBRO

Manuel Salvi, el infatigable escritor y artista que tantas buenas ediciones y trabajos conocemos de su iniciativa, nos presenta hoy el Album del año 1912, «La mujer española y americana».

Muy meritoria es la labor de este precioso libro, en el cual figuran más de 125 firmas respetabilísimas de emperatrices, reinas, infantas, títulos nobiliarios, excelentísimas señoras, presidentas, actrices y lo más granado del feminismo intelectual, mas las de eminentes escritoras y artistas.

La edición es lujosísima y original, con preciosa cubierta tricolor, más de 300 grabados y estampado en diferentes tintas.

El paso dado por el popular director de LA MODA PRÁCTICA publicando el primer Album del año 1912, en el que grandes pensamientos, ideas progresivas y cultura feminista campean en sus páginas, es meritorio y merece que el Album «La mujer española y americana» figure en todas partes donde la familia y la mujer sean la base fundamental de la sociedad.

A nuestro juicio, el Album del año 1912 será de un gran éxito, porque su lujosa edición tiene el precio económico de dos pesetas y es muy poco dinero para no adquirirlo.

¡Animo y á comprar el Album «La mujer española y americana»!





ABRIGOS
de alta moda

Fig. 1.^a De terciopelo, largo, adornado con piel, este abrigo debe hacerse muy largo. Gran sombrero de terciopelo blanco y negro y grupo de altas plumas.—Fig. 2.^a De terciopelo color verde oscuro; la casulla por delante es semicorta y por detrás hasta el bajo, y ésta es de satín de seda rayada; los adornos son de piel y de pasamanería. Este abrigo es la última palabra de la moda. Sombrero de satín blanco y negro con adorno de pluma blanca corta alrededor, escarapela de satín, lazada y plumero fino alto.

LUJO Y REFINAMIENTO

He aquí, para la noche, un lindísimo traje de lampas blanco. Sobre éste se drapea una blonda de plata de 40 cms. de ancho. Es suave como una blonda de seda. Está bordada con diamantes de imitación.

El modo delicioso de colocar este encaje hermoso de modo maravilloso una «toilette». Se dispone en un enlace plano inimitable. Grandes nudos Luis XV, de diamantes, parten del hombro, espaciándose para retener en las caderas «aiguillettes» de diamantes, que caen sobre el traje en un escintillamiento deslumbrador.

Una cola de lampas, bastante larga y puntiaguda, da gran valor al conjunto del traje, que se destina á un «drowing-room» de la corte inglesa.

Como la «toilette» es para una duquesa, lleva una corona heráldica de esmeraldas y de brillantes.

Los zapatos que completan el traje son capaces de maravillar al propio Príncipe encantado de los sueños infantiles. Son de damasco blanco. Llevan bordada una flor arcaica, con piedras falsas admirablemente imitadas. Los altos tacones van cercados arriba y abajo por dos hileras de las mismas piedras.

Las medias han de ser de seda blanca «arachnéens». Las esquinas son de encaje de plata.

El lujo de todos los accesorios está á la altura del conjunto de la «toilette».

Las combinaciones de encaje que sustituyen á la camisa son los trabajos de lencería más adorables que se pueden imaginar.

Todo lo que puede abultar ó ampliar el busto se suprime. Se sustituye con pinzas cortadas y unidas con un punto de calados.

No se sabe qué admirar más en estos trabajos, si su belleza y suavidad ó si su solidez.

Para cuidar esta ropa se exige á las doncellas un esmero especial. Siempre debe estar saltando de limpia. Se lava y se plancha como si se tratara de encajes. Claro es que nunca se la almidona. Si se hiciera esto, se echaría á perder.

Para remediar la ligereza de estos interiores, se hacen enaguas encantadoras. Son de la misma forma que los jersey, de seda hasta las rodillas. Se amoldan perfectamente al talle y á las caderas. Un poco antes de llegar á las rodillas, el jersey se envolanta con cuatro ó

cinco espesores de muselina de seda superpuesta.

Se afirma que esta prenda, por su confección especial, abriga mucho.

El volante de arriba, que es el más claro de color, se adorna con incrustaciones de encaje blanco ó negro, de trabajo fino.

Para llevar durante el día se eligen colores que hagan juego con los del traje.

Por la noche se preferirá el color blanco, ó un trasparente muy claro en relación con la «toilette».

El «flou» de estas muselinas sostiene ligeramente el bajo de las faldas, sin que nadie lo pueda sospechar.

Hemos de señalar, por su creciente éxito, la boga de las medias altas, que llegan al corsé y se unen á él. Son preciosas para el invierno.

También se emplea mucho el «maillot» de seda rosa, semejante al que llevan las bailarinas. No impide el uso de la enagua-jersey y de muselina de seda. Por lo mucho que abriga y por lo bien que preserva el cuerpo, debe figurar en el ropero de toda mujer cuidadosa de su salud.

Para abrigarse durante el invierno, deben llevar las elegantes el gran manto de pieles. Es la moda de las modas. Las que por carecer de medios de fortuna no puedan adquirir uno, recurrirán á los grandes paletós de paño fuerte.

Hace pocos días, por cierto, vimos un largo «fourreau» de paño negro, forrado de «petit-gris». Los adornos que llevaba eran de terciopelo recortado. El aspecto era elegantísimo y confortable. El traje no abultaba el talle. Conservaba la elegancia de la silueta.

Estos trajes son de un género muy sobrio. Es preferible recurrir á ellos que no á las imitaciones de nutria y de otras clases de pieles.

Las mujeres económicas y amigas de vestir elegante y correctamente, deben tener en cuenta estas observaciones, hijas de una larga experiencia.

Premios de higiene

Sexto concurso del Comité de Higiene Popular

Las señoras del Comité empiezan su labor de este invierno por el distrito de la Universidad. Se darán los premios en la forma siguiente:

Primero. A las viviendas de obreros que ganen como máximo

tres pesetas diarias y estén más limpias.

Segundo. A las madres que sepan envolver más higiénicamente á sus hijos de pecho.

Tercero. A los niños de siete á once años que demuestren más cuidado en el aseo general, y especialmente en el de la boca, ojos y manos.

Los vecinos del distrito de la Universidad que quieran optar á los premios de cualquiera de esos tres grupos, se presentarán á recoger la tarjeta con su número correspondiente en la Tenencia de Alcaldía (Alberto Aguilera, 3), desde el día 18 al 20 de Diciembre, de once á una de la tarde. Toca á este reparto, que se hará en los primeros días de Enero, los donativos de la reina Victoria (250 pesetas), del Banco de España (200 pesetas), del Centro Comercial y otros de particulares generosos.

MUNDO ELEGANTE

Por el conde de Florida ha sido perdida la mano de la encantadora señorita Estrella González de la Riva para su hermano D. Tomás Dolz de Espejo y Andreu.

*

El lunes, festividad de Nuestra Señora de la Esperanza, celebraron sus días la marquesa viuda de Flores-Dávila, condesas de Sagasta y de Cheles.

Señoras de Luca de Tena, Ruiz Valarino, Maldonado, Flores, Pavón, y viudas de Triana, Gullón y Beltrán de Lis.

Señoritas de Arenzana, Aguilera y Pérez de Herasti, Martín Aguilera, Kobbe y García de la Barga. Les deseamos mil felicidades.

*

Han celebrado su matrimonio la bella señorita Manolita Isasi y nuestro distinguido amigo el ex senador y mayordomo de semana marqués de Urrea.

Terminado el acto, los invitados se dirigieron á la suntuosa morada que en el Paseo de la Castellana poseen los señores de Isasi, siendo obsequiados con un espléndido «lunch».

Los novios han salido para Sevilla, desde donde se dirigirán al extranjero.

Les deseamos mil venturas.

S.



NOVEDADES
de invierno

Fig. 1.^a Abrigo de gran «chic» en paño rayado con grandes botones y de corte sastrero. Este patrón cuesta 4 pesetas. Sombrero pequeño de satén y pluma y adornado de terciopelo.—Fig. 2.^a Traje de paño corte sastrero de nuevo estilo, con adornos de seda, forma y colores de escama; en el frente de la chaqueta una aplicación forma nueva de lazo y adorno con botones de hueso. Este patrón á medida, 5 pesetas.

CONVERSACIONES FEMENINAS

El teatro honesto

«¡Por fin volvemos al teatro honesto!» Así exclama Camila Duquet con motivo del estreno de «Primerose», la linda comedia de Cailavet y de Flers. ¡Ya era hora! Hasta lo presente, el Teatro francés giraba en torno de un adulterio, de unas busconas ó de «unas ingenuas insaciables». Esta obra rompe los moldes. Los autores, honradamente, buscan los materiales en otras causas. ¡Nada de adulterio! ¡Nada de esas fealdades que hacen odiosa la vida! ¡Es que no hay otros recursos? «Primerose» demuestra que sí. Lo malo es que los autores, por no trabajar, pocas veces buscan argumentos aceptables. El caso es salir del paso con varias crudezas. He ahí la razón por la cual el teatro francés, á pesar de su exportación, no deja obras duraderas.

«Primerose», si comienza una serie de obras honestas, dejará honda huella en el Teatro francés. Hoy día pocas son las que no adolecen del defecto que censuramos. Parece que no hay otros que el de los esposos burlados, las niñas engañadas y la conquista de dotes. Y no es así, por fortuna. Existen materiales para hacer obras decentes. Lo que faltan son autores. Público, tampoco. Las mujeres, á la sazón, nos mostramos retraídas en los teatros porque no se ponen funciones de nuestro agrado. Porque si bien es cierto que en algún teatro representan obras decentes, no es menos evidente que las mezclan con otras que dejan mucho que desear. No hay teatro para mujeres, esta es la verdad; sucede lo mismo que con las novelas. Si nos negamos á escuchar algo deshonesto, podemos perder la ilusión de ver algo honrado. No se encuentra por ningún lado.

El Teatro de ahora está jugando con nosotras. La desatada lujuria de los hombres, que no se avergüenza de verse retratada en escena, proporciona grandes entradas. Así, ¿á qué pensar en las mujeres? Actualmente no hace falta. Pero ya vendrá el cansancio masculino, y entonces será tarde para convencerlos. El público del género ínfimo se cansa muy pronto. Nosotras, en cambio, no olvidamos. Los que piensan que con la urdimbre de adulterios, engaños y expoliaciones van á sujetar mucho tiempo al público, se engañan. Nada más erróneo. Este es un sarpullido como otro cualquiera. Y, apenas pasé, quedará el amargo sabor del hastío.

Para preservar el Teatro de su natural bancarrota habría que ahondar en el camino iniciado por Cailavet y de Flers. No todo es porquería en la vida. Por ello, pasado el reinado de la materia, hay que airear el espíritu, apolillado en tantos años de desuso. ¿Acaso en la existencia no hay más que mujeres infieles, niñas que se dejan resbalar por la pendiente del vicio y buscadores de dotes? No; hay algo más. Pero aun cuando sólo hubiera eso, siempre sería preferible expandir el ánimo. Para ver miserias, lacras y dolores tenemos sobrado tiempo en la vida. En cambio, para airear el espíritu, desentumeciéndolo, no existen muchas ocasiones.

Hasta que el Teatro no evolucione en un sentido moral, cesando de revolcarse en el vicio, no puede tener las simpatías femeninas. Y no porque seamos mogigatas; es porque esas cosas no hace falta que las veamos: las presentimos. Para ver ó saber cosas repulsivas, que nos asquean, hay demasiado espacio en la vida; lo que deseamos es ver algo entretenido, que nos haga olvidar dolores y penas. Porque si encima de ver desagradable la vida la entristecemos viendo cosas fingidas, desagradables también, va á ser el nuestro un infierno peor que el de Dante.

No es ese el camino. Por mucho que se diga, por mucho que se encubra, nunca llegaremos á dejarnos convencer. El que dos docenas de señoras asistan á los teatros y escuchan las procacidades aplaudirlas, no supone nada. Las demás mujeres no patrocinamos esa conducta. Para nosotras el Teatro ha de ser honesto, no lujurioso; discreto, no suelto de lenguaje; ingenioso, no indecente; malévolo, no procaz. Si no responde á estas condiciones, carece de los necesarios requisitos para agradarnos. Porque esta es la cuestión: el Teatro actual, fuera de su indecencia, no posee otros méritos. Ni siquiera representa la vida. Está hecho con lodo y fango. ¿Y es esa la vida? No. Esta, todavía, suele tener alguna poesía, algún encanto; es decir, lo único que la justifica. Si suprimimos su parte bella debemos suprimir la mala también, que es la única que nadie desea.

LEONOR VALDÉS.

MANIQUI CASERO

Cualquier lectora se puede preparar un maniquí á su medida sin necesidad de hacer grandes gastos.

La confección casera del maniquí na supone grandes trabajos; es más, tampoco cuesta arriba de un par de pesetas.

La lectora que desee hacer uno, debe buscar una chaqueta que no la sirva, quitándole el forro. En seguida se probará éste, haciendo las necesarias rectificaciones. Es indispensable que tenga exactamente la misma forma que su cuerpo.

Cuando ya ha conseguido esto, cose las dos telas del delantero, para lo cual, al probarse el forro, habrá hecho las correspondientes señales. Apenas se ha cerrado el forro, se le pone un cuello, que se sostiene con ballenas finas y resistentes.

Ya no resta más rellenar el molde con estopa, que se apretará bien.

Para terminar la parte inferior del maniquí, se le cose un redondel de tela. Lo mismo se hace en los brazos y en el cuello. De este modo no se podrá salir la estopa.

En confianza.

Una señora se indispone en casa de un médico. Este la hace sentar en una butaca, y dándole á oler un frasquito, le dice:

—Respire usted. Bien. Está usted curada.

La señora se levanta, asombrada, por tan fácil curación.

—¿Cuánto le debo á usted, doctor?

—Cien pesetas, señora.

Esta saca de su portamonedas tranquilamente un billete de 20 duros, lo aproxima á las narices del médico y le dice:

—Respire usted... Bueno. Está usted pagado.

*

Una señora sube á un tranvía, encontrando todos los asientos ocupados. Queda un momento indecisa, y al fin se dirige hacia á un caballero que permanece sentado y le dice:

—Caballero, ¿me permite usted que le ofrezca mi sitio?

✻

Un inglés que visitaba un pueblo de España, mostró deseos de ver el cementerio.

—Mal día escoge usted—le dijeron.

—¿Por qué?

—Porque estamos de elecciones.

Delantales elegantes



La verdadera elegancia femenina consiste en rebuscar todos los detalles de la «toilette» para hacer las combinaciones más lindas y más sedantes. Poco importa que se trate de un traje, de un peinador, de un manto ó de un corpiño. Las mujeres debemos saber cuáles detalles harán más encantadora una prenda.

En la casa las mujeres podemos permitirnos mil fantasías. De este modo realizaremos el cuadro en que ha de lucir nuestra belleza.

No se debe descuidar nada en este sentido. El menor detalle nos hará parecer más lindas.

En el momento de servir el té ó de preparar los refrescos toda mujer cuidadosa que no desee mancharse el traje debe ponerse un delantal. Este será muy gracioso y ligero, de positiva elegancia. Como está destinado á hacer fugitivas apariciones sobre los trajes claros, tendrá una forma bella y original.

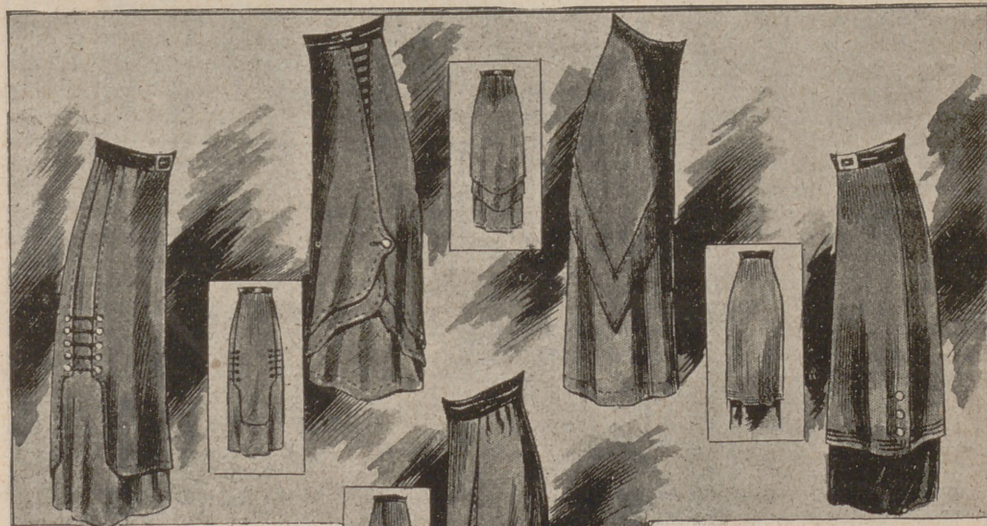
Como el fichú está de moda, debe recordar su forma ó llevar los clásicos tirantes.

El modelo número uno es de fino lino bordado. Será blanco ó de color. El babero, substituído por un drapeado, evoca uno de los movimientos más bellos de la moda. El bajo se apesanta con una cinta de satín, que pasa por un orillo ancho, confeccionado con este objeto. Termina con un gran nudo ó con una flor. En el sitio donde cruza el fichú figura otra flor de satín.

El modelo segundo tiene tirantes que se cruzan de modo agradable. El tablero, que sube por encima del talle en punta, cae plisado hasta el bajo. Se adorna con tres entredoses horizontales y con un volante en el bajo. Los tirantes se realizan con bordados en colores. Son galones.

El tercer modelo es recto y se sostiene con

cintas que cruzan en los hombros. El bajo se repliega un poco, para formar bolso. Lleva un volante de encaje ó de muselina.



FALDAS NUEVAS

Fig. 1.^a Falda con túnica abierta en los lados. Adornos de trencilla y botones. Cintura de cuero con hebilla.

Fig. 2.^a Falda con doble túnica cerrada con un solo botón. Galones en los costados.

Fig. 3.^a Falda con túnica so-

bre el lado derecho. Se pierde en la costura de la espalda. Un largo bias contorna la túnica.

Fig. 4.^a Falda ancha por abajo. Banda abajo y en el costado. Adornos de botones.

Fig. 5.^a Falda de terciopelo con túnica. Esta cierra en el costado con tres botones. Cintura de terciopelo con hebilla.

SALIDAS DE SOIRÉE (Creaciones)



Figura 1.^a En damasco, con terciopelo verde claro, con adornos de piel.

Fig. 2.^a De seda Argel color vino sucio claro, bordado con coraones de oro y aarño de cuello, de terciopelo más oscuro que cal por detrás y, en la bacamanga, fleco largo de seda en el tono; el abrigo se recoge graciosamente al lado.

Creaciones inglesas para señoras jóvenes
Riqueza de moda



Fig. 1.^a De crespón de seda azul claro sucio, con bordados forma encaje y de seda blanca, falda de media cola.

Fig. 2.^a De terciopelo verde oscuro y con media cola; adornos de pasamanería y bordados de galones de oro ó plata y golpes de seda y borlas en los principales motivos. Este traje es de gran elegancia y riqueza.

TRAJES SASTRE

Para confeccionar estos trajes se sigue empleando la sarga, la ratina y los paños suaves.

Los adornos que se llevan son muy sobrios.

Con objeto de que la indumentaria resulte más refinada, á las faldas y chaquetas de estilo sastre se les añade la gran «echarpe» de pieles ó el amplio paletó de pieles ó de paño de doble cara.

Como es una cosa que se ve, no hay que decir que los trajes sastre, por lo cómodos y sencillos, continúan teniendo mucha boga. Los llevan todas las mujeres, lo mismo las ricas que las pobres.

El "chic," parisien

Los trajes sastre afectan un aspecto muy sencillo, que los avalora más. Claro es que son los de lana. Los de terciopelo y seda, por su textura, siempre reclaman mayor complicación.

Los trajes de «apres-midi» son muy elegantes, así como los que se llevan en las «soirées» de lujo. La sencillez sólo tiene su campo marcado en los simpáticos «tailleurs».

Reservando todas las fantasías y todos los refinamientos para las horas mundanas ó de intensidad, la «tenué» de la mujer realmente elegante es muy sencillita en la calle. Esta sencillez se realza más con el lujo de la «echarpe» de piel, del sombrero con costosas plumas ó «aigrettes», y con el saco, calzado, mantenido y paraguas.

Como ya hemos hablado del éxito de un pseudo-sastre de «brèdch-waus», no insistiremos. Este modelo se ha repetido en piel de topo, que está muy de moda. Bien es verdad que se trabaja admirablemente. El modelo que hemos visto resulta encantador. Tiene forma un tanto clásica.

Las primeras reuniones deportivas nos han demostrado de nuevo el triunfo de los colores negro y blanco. Las elegantes no se cansan de ellos.

Esta vez el que se lleva las palmas de la victoria es el terciopelo blanco.

Para que el conjunto resulte más bello, con ese terciopelo se hace una falda inferior, que se coloca bajo una levita de terciopelo negro.

Con esta «toilette» la elegancia impone que se lleve un corpiño cruzado, que forme chaleco.

Esta moda es preciosa para las damas que pueden salir en coche. Es de un lujo refinado y vistoso, sin ser llamativo por lo chillón.

Las mujeres que no gustan de ese terciopelo emplean los tafetanes «glacés» de reflejos tornasolados, los otomanes suaves y el terciopelo inglés.

En un género más práctico hemos visto algunos trajes sastre de terciopelo de lana de un «chic» discretísimo.

Los colores de las pieles de Suecia y de gamuza están muy de moda para las lanas.

En el segundo de los colores hemos admirado un elegante traje sastre. El revés era de color marino, muy bello, por cierto. La chaqueta era semi-larga, un poco «cintrée». Iba adornada en el bajo con

grandes flores de seda marina, que formaban como un ancho entredós. Estos mismos bordados florecían en las amplias solapas. El cuello era liso y vuelto. El revés era azul.

La falda, plana, no llevaba otros adornos que los ojales, hechos en bias y bordados con seda azul. Iban dispuestos á todo lo largo del costado izquierdo, de arriba para abajo. Era de un corte sencillo y perfecto. La elegancia era muy sobria.

Los cuellos de forma chal, confeccionados con piel, adornan mucho á los trajes de estilo sastre. Una banda de piel en el bajo, completa el conjunto.

El «opossum» gris, la zorra y el «skungs» se colocan así.

Este adorno da á la indumentaria un aspecto agradable y confortable.

Lo que se lleva

BLUSAS Y CHAQUETAS.—La chaqueta que usa toda mujer elegante, deja ver una blusa de tul. Esta es la favorita de la temporada.

El lino, tan apreciado hasta lo presente, cederá su sitio durante el invierno al tul. Se trabaja éste de modo adorable. Lleva numerosos plieguecitos y bieses. Aparte de esto, de cuando en cuando, para que resulte más bello, se le pone un borde de tul negro.

Las blusas predilectas son las blancas. No obstante, también se llevan las que hacen juego con el traje. De cualquier modo, son muy lindas.

Ya principian á verse algunas chaquetas largas. No abundan todavía; pero las que se ven sirven para demostrar que se intenta una modificación radical en la indumentaria.

Las chaquetas cortas son las que dominan.

De esta clase hemos visto una muy mona; cruzaba delante ó iba cerrada con dos botones. Detrás estaba redondeada, como si se tratara de un chaqué masculino. Estaba cortada con mucha elegancia en un paño inglés, negro y gris. El cuello era masculino por completo. Iba bordeado con un fino galón negro.

La impresión que producía era de que se trataba de una prenda para caballero.

PIELAS.—La piel reaparece más lujosa y más dominadora que nunca.

Los cazadores de animales polares, á lo que parece, han hecho una excelente campaña, y las zibelinas, los armiños, las zorras plateadas y

otros animales, han entregado sus pieles.

Los mantos «habillés» tendrán mucha riqueza. Los forros serán muy lujosos.

Para los mantos corrientes, los de «auto» y viaje, se emplea una forma que se asemeja mucho á la de los paletós masculinos. Son muy cómodos y confortables.

El paletó matinal para paseo á pie será de grueso «cheviote» de dos caras. Será tan largo como la falda. Se cruzará amplamente de delante y llevará botones de color análogo al de la tela. El cuello será grande y los pasamentos anchos.

En lo relativo á las pieles hay muchas fantasías. Hasta se habla de poner de moda el boa de nuestras abuelas. Se recordará que era una larga piel redondeada, que se arrollaba muchas veces al cuello. A pesar de todo, este boa es muy sedante.

CALZADO.—El lujo del calzado está en relación directa con el de los sombreros.

Se llevan mucho las botinas de charol con cañas de gamo blanco ó de piel de Sax—semejante á la de los guantes y, por lo mismo, perfumada—, con altos tacones boteros.

El calzado de noche es de un gusto encantador. Los tacones son muy altos, estilo Luis XV. Van rodeados con similes.

Sobre estos encantadores modelos se llevan hebillas de brillantes ó, cuando menos, de oro.

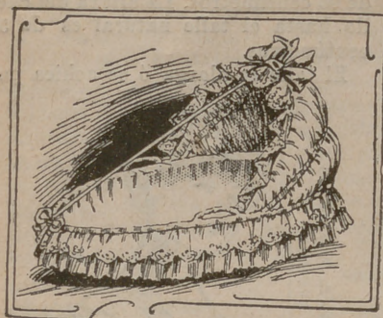
Los zapatos de damasco blanco, con barras de similes ó del color del traje, han de llevar un bordado que esté relacionado con el adorno de la falda.

SOMBREROS.—Cada día son más originales los sombreros. Sus formas continúan siendo muy variadas. Van cargados de plumas.

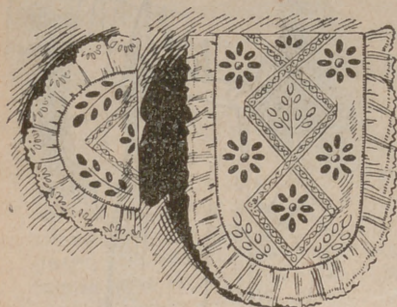
El último que ha visto nuestro corresponsal en París, «côutait»—son sus palabras—au moins deux mille francs». Como se advierte, una bico-ca. El sombrero era chiquitín, de fieltro blanco con bordes de armiño; pero poseía un enorme montón de «aigrettes».

La dimensión de las plumas y de los penachos no reconoce ya límites. Hay plumas que tienen un metro veinte centímetros de extensión, con una anchura y un espesor proporcionados. Son realmente unas maravillas.

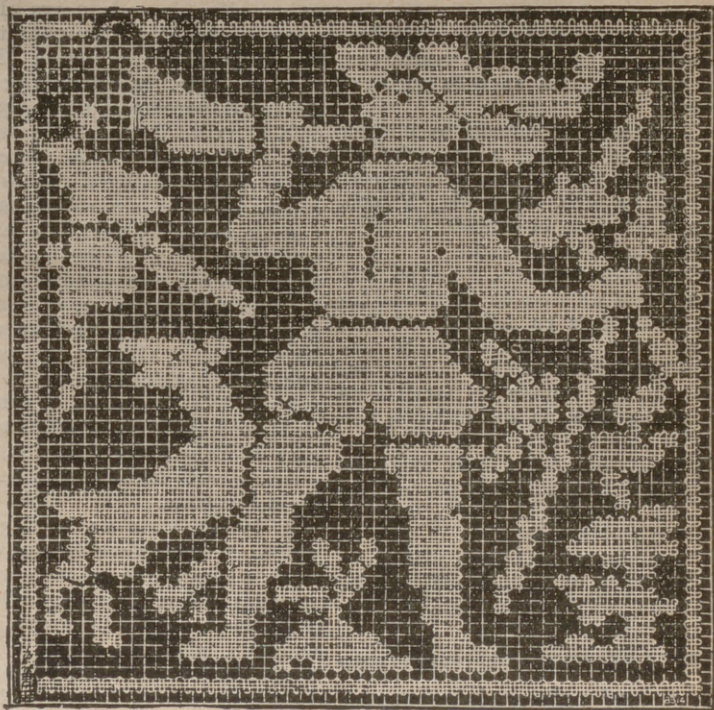
Estas plumas se colocan sobre inmensos sombreros de terciopelo y de satén.



Cesta Moisés



Cubierta y almohada de la cesta



Cuadro de malla antigua, ejecutado à punto zurcido



Festones de última creación bordados con algodones lavables. M.

CESTA MOISÉS

Esta camita portátil para niño es monísima y práctica. He aquí, para las futuras mamás, el modo sencillo y elegante de cubrir y adornar una cuna Moisés.

Se compra en una cestería una armazón del tamaño que se desee. Se compone de cesta y dos juncos para la cubierta.

Se principia adornando la cesta con cretona ó nansú blanco, azul ó rosa. En todo el borde se frunce con cuidado. Con objeto de que sea más suave al tacto, el primer forro es de muletón.

El nansú debe adornar la parte superior y la inferior.

Para hacer el fondo se pone una especie de colchoneta del tamaño de la cesta. Los bordes, para que el niño no se lastime, se cubren también con lo mismo ó con una tela especial rellena.

Los juncos se rodean con una banda fruncida de tela. Otra se cose por el derecho y luego se la vuelve, para que adorne mejor.

Una cinta anudada en la extremidad—parte de los pies—de la cesta hasta el centro del primer junco, forma, siguiendo su mayor ó menor tensión, el arco deseado. Para descubrir la cabeza del niño se deshace el lazo.

Pasemos ahora al coquetón adorno que debe hacer de la cesta Moisés un nido de encajes. La Moisés, más ó menos elegante, según los recursos de la mamá, se realza con un ancho volante en todo su alrededor.

Claro es que cuando se pueden poner encajes finos no se debe regatear la ocasión. Con ellos la cesta resulta una maravilla. Y más aún si se tiene el cuidado de adornarla con nudos de satén.

Contentémonos, sin embargo, con una hilera de encajes lavables. Estos se fruncen en todo el rededor, cosiéndolos por el derecho y volviéndolos, para ocultar la costura. Un segundo volante de nansú ó de muselina moteada sostendrá al primero.

Se procede del mismo modo en torno del arco formado por el junco. En éste, en el centro, se pondrá un coquetón nudo.

La cubierta de la cuna y la almohada tienen una punta redondeada. También se hacen de tela vistosa, adornándolas.

Novedades elegantes

La costumbre de mezclar el negro y el blanco arraiga mucho. Casi todos los sombreros nos ofrecen esta mezcla: negro sobre blanco ó blanco sobre negro. No obstante, el sombrero blanco por completo conserva el monopolio de la alta elegancia. Su frescura ha de ser irreprochable. Se suelen adornar con magníficas plumas y con marabís adorables. Las «aigrettes» se emplean también en gran escala. Se prefieren á las alas y á los nudos, que desentonan un tanto.

La mezcla del blanco y del negro tiene tonalidades muy bellas, en particular cuando se mezclan telas suaves y mates del apresto presente. Esta mezcla se hace para las grandes partes. Los efectos son de una gran elegancia. Sobre un amplio vestido de terciopelo negro se pone un inmenso cuello de terciopelo de lana blanco, formando grandes solapas. Los paramentos van unidos. Resulta de un hermoso efecto si, en razón de la temperatura, se abstiene la mujer que lo lleve del abrigo de pieles, muy pesado y caluroso.

Con muselina de seda blanca y negra se puede hacer una encantadora «toilette» para comida. El «fourreau» se divide en dos partes desarmónicas: negro en blanco y blanco en todo lo restante. Un tul negro cubre la parte blanca, for-

mando una reducida túnica, que se adorna con un ancho pliegue doble de muselina de seda negra. El tul negro forma fichú transparente sobre el fondo de muselina blanca. Cruza delante. Va retenido por una cintura de terciopelo negro, que señala el talle. Este es más largo y más curvado que el de antes. La modificación obedece á que los grandes modistos aconsejan que cambie-mos de corsé. Si aprisiona exactamente las formas del busto, hay una tendencia á ir más «cintré», más esbelta. En una palabra, el deseo de parecer desposeída de todo sostén hace nacer el afán de que parezca que las líneas del talle tienen movimiento. Por lo demás, al comienzo de la temporada se ha intentado, en casa de los grandes modistos, introducir ciertas innovaciones en la silueta femenina.

Si la tendencia no ha llegado á granazón no obedece á falta de encantos, sino á que las mujeres consultadas no se han mostrado aún propicias á aceptar lo innovado. Sin embargo, ahora se afirma que las cosas van á cambiar en este asunto. En pleno invierno lo hemos de ver.

El armiño, á pesar de su precio, parece que tiene tendencias á aceptar la unión con el negro.

El año pasado las «echarpes» de pieles habían tenido un gran éxito, pero sus proporciones distaban mucho de ser las de ahora. Para modernizarlas se emplean en la actualidad ciertos artificios. Un borde de cuatro dedos de piel de topo, de shung, de chinchilla, etc., dará á la «echarpe» de armiño la necesaria importancia.

La manera de envolverse con la «echarpe» varía mucho. Ciertas personas las fijan delante por el medio, vuelve para atrás y sube por los hombros. Los extremos forman una especie de manga kimono. Si se arregla bien sobre una mujer delgada, la «echarpe» forma un vestido muy confortable. Para entrar en un salón, en un teatro, etc., se despliega y vuelve á ser «echarpe».

Suplemento=Regalo de este número

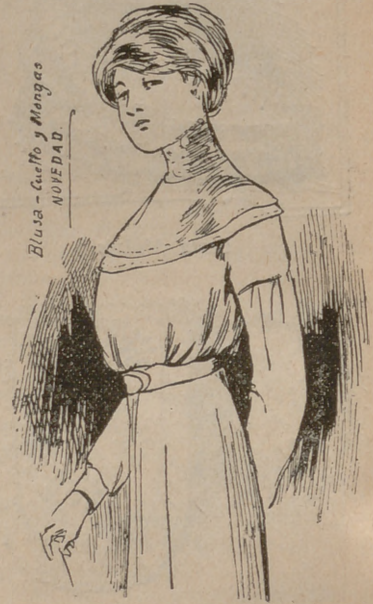
PAETRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 208.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 20 DE DICIEMBRE DE 1911.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón de blusa de novedad.

El patrón se compone de cuatro piezas, que se cortan dobles: delantero de la blusa, espaldas, manga y

cuello. Está cortado para un busto de 96 centímetros. La altura del cuello hasta el talle natural es de 50 centímetros.

El talle se alarga ó se achica por

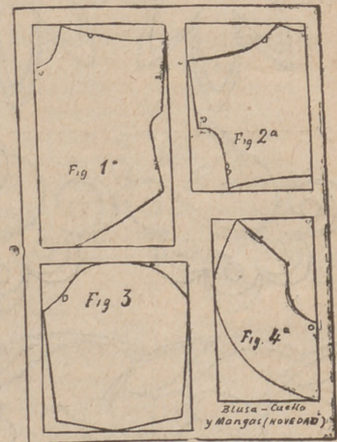


el bajo; el patrón de la blusa, por debajo de los brazos. La manga se alarga por el extremo inferior.

El cuello se puede hacer con la misma tela de la blusa ó con muselina de seda, con un biés con el borde calado. En este mismo caso el cuello será doble; el de abajo, blanco; el otro, más pequeño, de tul ó de muselina.

Las piezas se cortan según indica el esquema, dejando un centímetro para las costuras.

La costura de la manga ha de



coincidir con la de debajo del brazo del corpiño.

Si se desea una blusa plisada, se pliega la tela antes de cortarla.

Labores.

Número 1. Toribia, para bordar en sábanas de diario.—Número 2. Alfonsa, para bordar en sábanas con algodones maravillosos blancos.—Número 3. Enlace para pañuelos.—Número 4. Enlace AM, para bordar en manteles.—Número 5. Enlace para pañuelos.—Número 6. Idem.—Número 7. Toribia, para pañuelos.—Número 8. Prudencia, para bordar en sábanas.—Número 9. Enlace CT, para toallas.—Número 10. RP, enlace para servilletas.

Las abonadas pueden adquirir este patrón cortado por sólo 75 céntimos; las de provincias mandarían 30 céntimos más para el certificado.

La cocina económica

SALCHICHAS.—Para seis libras de carne de cerdo se toman tres de vaca y tres de tocino, picándolas muy bien. Luego se le echan unos 50 gramos de sal, 15 de pimienta, 8 de ciruelas, ajos y challoles, según el gusto. Se revuelve todo perfectamente y se deja reposar dos ó tres días, teniendo cuidado de volver la masa á diario. Con esta mezcla se llenan las tripas lavadas, cuidando de que no quede aire dentro. Se cierran atándolas con hilo y se secan en la chimenea. Las tripas se lavan con agua caliente y vinagre.

ESTAFETA

DE

LA MODA PRÁCTICA

CLARITA.—El que indico es el mejor medio; pero, si no dispone de tiempo, recurra á las píldoras, que es un tratamiento serio.

Es difícil, porque el agua lo oscurece; recurra, no obstante, á las infusiones de manzanilla.

CASTA Y SUSANA.—Fricciónese, dos veces por semana, con un cepillito mojado en 60 gramos de vino tinto, en los que habrá disuelto y hervido durante dos minutos un gramo de sulfato de hierro.

No conozco ningún remedio.

Lo mejor para el pelo es el «Petróleo Gal».

UNA MUÑECA.—Primera. No debe de haberlo leído muy bien, porque existe ese remedio. Dígame que se lo preste y lo verá.

Segunda. Lo mejor es el carmín.

Tercera. Sí y no; depende del gusto.

Y cuarta. La ortografía es buena; la letra, no.

UNA QUE ES DE ORO.—Es sensible que no lo pueda comprar, porque ese libro no debe faltar en el tocador de ninguna mujer.

Para que las cejas crezcan, fricciónese con ron y aceite de ricino en partes iguales. Está probado. Para aclarar el pelo, infusiones de manzanilla.

ADALIAN.—Sé que en Barcelona existe una y otra, en Gijón, pero no sé las señas. Me enteraré y se las indicaré con el pseudónimo de «Luz».

CRISANTEMO.—Los colores preferidos son el negro, el azul marino y el blanco. La tela de más novedad es el terciopelo. Se emplean las cintas meteoro de liberty. La acepto complacidísima.

Use usted para el pelo «Petróleo Gal».

IGNORANTONA.—Para las recetas de belleza, si quiere conseguir algo, adquiera «El arte de ser bella», pues son magníficas las que contiene.

El adorno, regio. La complaceré en lo otro.

DOLORCITAS RUISEÑOR.—Si conoce á alguna que lo piense hacer, dígame que lo remita, procurando que sea breve y que se amolde al espíritu de la Revista. A pesar de que existe mucho original, procuraremos complacerla. Ha de ser prosa.

PLAYAS TROPICALES.—Respecto al primer punto, no puedo decirle nada; pero transfiero su carta al doctor.

Los dos productos son irritantes, aunque no producen ese fenómeno que apunta; use tila, manzanilla, malva, etc.; pero no emplee siempre el mismo.

El mejor plan consiste en hacer gimnasia, trajar mucho y beberse todos los días un vaso de agua en ayunas.

Para el pelo use usted «Petróleo Gal».

CLAVEL ROJO.—Echese, durante tres ó cuatro días, «polvos de estafisagria», y luego, durante una semana, previo un lavado con jabón, fricciónese con sublimado al 3 por 1.000.

CARAMELO.—Transmito su encargo al profesor.

ERRE DE ELE.—Para su segundo matrimonio ha de llevar traje de seda negro, sin flores. Se amolda á su color, cuerpo y condición.

G. GARCÍA.—Lo mejor para teñir las canas es el «Agua Oriental» progresiva y la «Jouvence» instantánea, que da un negro brillante. Carmen, 2.

PURA G.—Las respuestas de lo que desea ocuparían un espacio de que no disponemos, y no estaría nunca bien contestadas; adquiera, por lo mismo, «El arte de ser bella» y logrará cuanto desea; es un consultor femenino indispensable.

ILLUSIÓN FIEL.—¿Ve usted cómo tenía razón? Es que son ustedes descontentadizas. En dos meses adquiere un desarrollo pectoral de tres centímetros, y aún se queja; cualquier otro método, en ese tiempo, no le hubiese producido tanto efecto; en cambio, le costaría 60 ú 80 pesetas; usted, sin embargo, con las 3'50 de «El arte de ser bella», está al cabo de la calle. Siga ese sistema y verá como en el medio año que la dije está transformada.

M. T. J.—Me alegro que la receta del libro la haya dado tan buen resultado para evitar la caída del cabello.

Para las cejas y pestañas siga el otro tratamiento.

ROSA DE AZAFRÁN.—Me alegro en el alma de que su hermana esté mejor, y deseo que se restablezca por completo.

Hemos transmitido su queja y su dirección á Alfonso.

El Sr. Salvi me dice que ya se ha publicado su nombre; pero que, no obstante, entra en turno otra vez.

L. DE V.—Es una cosa muy delicada, en la que, por discreción, no debo intervenir; es más: la aconsejo que no se lleve de los consejos de nadie, porque en la vida matrimonial se deben tolerar esas discrepancias de carácter. Yo creo que su amiga, al decirle eso, no ha procedido cuerdamente; recuerde que ya no es una niña, que tiene dos hijas y que la campanada perjudicaría á éstas muchísimo, impidiéndolas, tal vez hallar buenos partidos.

TULA.—Los puntos negros ó espinillas, mas los barros y erupciones que usted padece, le desaparecerán completamente con el «Agua de Juvend y Belleza Godezperere».

LIRIO SIN ESPINAS.—Puede hacerlo, ¿por qué no? Sin embargo, tenga mucho cuidado.

Un día de éstos haré el artículo explicando el modo de confeccionar lo que desea.

Confíe en mi discreción. Tal vez tenga ya pruebas de ella, como podría asegurarle alguien que la conoce mucho.

DOLL.—Para suavizar y blanquear la cara y las manos, borrar las arrugas y preservar del frío, nada tan eficaz como la pasta y crema «Izur».

FLOR DE MAYO.—No, señora; yo no culpo á nadie más que á ustedes, porque no se cuidan de hacer las cosas en regla. Vamos á ver: ¿qué trabajo les cuesta poner su dirección exacta: calle, pueblo y provincia? Así, ni aquí dormiría la correspondencia el sueño de los justos ni muchas cartas se perderían; porque hay que tener en cuenta que existen pueblos con los mismos nombres en diversas provincias. Cada dos meses, cuando inventario las cartas, tengo que romper muchísimas, devueltas «por no encontrar al destinatario». ¿Y de quién es la culpa?

M. M. D.—Me satisface saber que las pecas de su hermana han desaparecido con las recetas del libro. Dígame que en el verano, si sale al sol, use un velillo rojo.

LA GEISHA.—1.ª Ese es un específico y no podemos complacerla. Se adquiere por frascos.

2.ª Lo endurecerá poco á poco lavándose en invierno con agua tibia salada y fría en verano.

3.ª Friccionándose con cebolletas de lirio ó lavándose con agua y miel todos los días.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

CARAMELO.—Ligera actividad. Carácter bastante entero y resuelto. Tiene buen corazón. Es algo presumida, aunque no coqueta. Ha tenido algunas contrariedades. Orden en las ideas. Es un poco ordenancista. Habilidad para los trabajos delicados. Espíritu perseverante. Juicio y discreción. No está descontenta de sus cualidades. Esperanzas.

MAGDALENA.—Es algo desconfiada. Temperamento materialista. Ligera depresión orgánica. Coquetería no muy pronunciada. Robustez física. Alegrías y penas proporcionadas. No es muy vehemente en sus pasiones. Espíritu algo inquieto. Orden en las ideas. Buen gusto. Se deja llevar por las impresiones del primer momento.

ROSA DE OTOÑO.—Juicio. Bondad variable. Constancia en los afectos.

Buen gusto. Voluntad cultivada. Espíritu rectilíneo. Ideas propias, personales. Es algo ordenancista. Carácter afectuoso. Se compadece de los dolores ajenos. Distinción. No es orgullosa, aunque sí tiene amor propio. Gustos delicados.

A. G. F.—Ardor sostenido. No está quejosa de la vida. Buenos sentimientos. Preocupación ó cariño. Correlatividad en las ideas. Temperamento materialista. Bondad variable. Es muy impresionable. La gusta que la elogien, pues la han mimado bastante. Coquetería de buen tono. Gracia y distinción. Es bastante observadora.

BLANCO Y NEGRO.—Perseverancia en los propósitos. Inteligencia despejada y cultivada. Ideas personales. Es materialista. Ligera secretividad. Juicio discreto. Bondad de adaptación. Pequeña depresión orgánica. Es algo terca. Método. Egoísmo no muy pronunciado. Ambiciones. Amor propio. No sabe fingir á la perfección.

ANGELINES.—Sabe dominar sus sensaciones. Emotividad. Concepción rápida. No está quejosa de la vida. Habilidad para los trabajos difíciles. Espíritu algo inquieto é irónico. Deseos de agradar. Confía en el porvenir. Espíritu acomodaticio. No tiene mucha decisión. Nervios reducidos á la más simple expresión.

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



Arte de ser Bella

por la Condesa de Visalroveci

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»

LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPAÑARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

Festones para bordar, Fuenles, 7

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS

de «LA MODA PRÁCTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—nello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho
- D.—intura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 1
Falda sencilla.....	1'50 á 2
Falda de piezas.....	1'50 á 3
Peñador ó matinée.....	3'50 á 4
Falda de sorlée.....	1'50 á 4
Blusa corriente.....	2 á 3
Blusa complicada.....	3'50 á 4
Levita sastre.....	4 á 5
Abrigos.....	1 á 1'50
Camisas.....	3 á 4
Camisas de hombre.....	0'50 á 1
Pantalón.....	1 á 1'50
Falda interior.....	0'50 á 1
Cubrecoorsé.....	2'50 á 3
Abrigo paletó.....	1'50 á 2
Pantalón ó elástica de hombre	2'50 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	8 á 10
Idem de 5 á 13 años.....	8 á 10
Idem de señorita de 10 á 15 años.....	8'50 á 10

Las abonadas de provincias ó extraniero recibirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

Aquella peregrinación era más emoción que la anterior. A cada paso, temblaban y explotaban el terreno, se detenían y explotaban la noche, no, temiendo la oscuridad. Y siempre, tras la incertidumbre, conveníanse de que estaban solas.

—¡Qué noche más terrible!— murmuró Jane.

—Buena tiene que ser nuestra causa— repuso Catalina— cuando logramos escapar de todos estos peligros.

La tranquilidad, sin embargo, no duró largo espacio.

Catalina, que marchaba delante, se detuvo repentinamente, contentando con el brazo a su amiga.

—¿Qué pasa?— interrogó ésta quedito.

—¡Christ! ¡Oigo ruidos!

Se apolotonaron tras unos troncos, echando las rodillas por tierra. Un minuto horrible, que les parecía un siglo, transcurrió sin novedad. Ya creían que había sido una rama quebrada se dejó oír con entera claridad. Las muchachas no necesitaron advertirse lo sucedido. Sus masticas nos, que se buscaban en la sombra, fueron por donde habían penetrado. Los troncos estaban por allí mucho más juntos. Y la luna, que acababa de salir, fingía sombras detrás de cada obstáculo.

to estuvo á punto de dar al traste con sus planes.

Franqueaban un grupo de tamarindos, sin recelo. Sus pisadas eran fuertes, como de personas seguras de sí mismas. El agua, que apenas había humedecido allí la tierra, no las amortiguaba. De repente, á su izquierda, una voz amenazadora rompió el curso de sus pensamientos.

—¿Quién va?

Dos figuras, destacándose sobre el fondo, aparecían bañadas en la luz que se filtraba por el ramaje. El estupor hizo enmudecer por unos segundos á las jóvenes. No recordaban siquiera lo escuchado antes.

—¿Quién va?— repitió de nuevo, al tiempo que avanzaban los desconocidos.

Jane logró coordinar las ideas y sin gran emoción pudo responder:

—Somos nosotros: alma y vida.

—Está bien.

Y los individuos, sin preguntar nada nuevo, volvieron la espalda, alejándose.

—¿Qué hacemos?— interrogó Catalina.

—¿Les seguimos?

—No me parece despreciable la idea; mas temo que entren en sospechas y que todo el trabajo de la noche fracase.

—Teniendo cuidado!...

—Sí, sí! Buen cuidado nos dé Dios!

—Hay que evitar la presencia del centinela— dijo—. Vale más no despertar sospechas ni desahar peligros inútiles.

—También creo lo mismo.

Se alejaron en sentido opuesto á aquel por donde habían penetrado. Los troncos estaban por allí mucho más juntos. Y la luna, que acababa de salir, fingía sombras detrás de cada obstáculo.

—Hay que evitar la presencia del centinela— dijo—. Vale más no despertar sospechas ni desahar peligros inútiles.

—También creo lo mismo.

Se alejaron en sentido opuesto á aquel por donde habían penetrado. Los troncos estaban por allí mucho más juntos. Y la luna, que acababa de salir, fingía sombras detrás de cada obstáculo.

—Hay que evitar la presencia del centinela— dijo—. Vale más no despertar sospechas ni desahar peligros inútiles.

—También creo lo mismo.

Se alejaron en sentido opuesto á aquel por donde habían penetrado. Los troncos estaban por allí mucho más juntos. Y la luna, que acababa de salir, fingía sombras detrás de cada obstáculo.

LOS PELIGROS DE LA HUIDA

—Es hora de que nos marchemos.

—Aprovechemos la ocasión— dijo á Catalina— Es hora de que nos marchemos.

Con esfuerzos de acrobata consiguió tocar tierra del otro lado del grupo de troncos. Su amiga, mucho más corpulenta, no pudo hacer otro tanto. Esta dificultad, por un momento, las contrarió mucho. Por fin, apoyándose la una en el árbol, consiguió que Catalina apoyase los pies en sus hombros. De ahí á tierra la distancia era pequeña y la tranqueó sin grave daño de su humanidad.

—Aprovechemos la ocasión— dijo á Catalina— Es hora de que nos marchemos.

Con esfuerzos de acrobata consiguió tocar tierra del otro lado del grupo de troncos. Su amiga, mucho más corpulenta, no pudo hacer otro tanto. Esta dificultad, por un momento, las contrarió mucho. Por fin, apoyándose la una en el árbol, consiguió que Catalina apoyase los pies en sus hombros. De ahí á tierra la distancia era pequeña y la tranqueó sin grave daño de su humanidad.

LOS FANTASMAS DE LA NOCHE

se trata de eso. No está muerto. ¡Ha sido ejecutado!

—¡Ah!

La exclamación valía por un poema. Pero aún hubo algo más. El capitán Pedro, director de la banda, se lanzó presuroso sobre la escalera que estaba adosada á los troncos y trepó á la plataforma. Los otros bandidos, contagiados, hicieron lo propio.

El silencio no fué muy grande. La voz de «master Peter» se dejó oír de nuevo.

—Por aquí ha pasado el jefe. ¡«Dog-old» era un traidor! ¡Bien muerto está!

—¡Bien muerto está?— corearon varias voces.

—Aquí podeis aprender, muchachos!— siguió diciendo.—El Club no perdona ninguna traición. ¡El jefe ha pasado por aquí y ha castigado á «Dog-old»! El era el que atacó á Juan; él le ha castigado también. ¡He aquí su justicia!

Nadie rechistó. La explicación de lo sucedido era verosímil. Además, el terror que inspiraba el misterioso jefe de la banda impedía la reflexión. Jane tuvo un gran regocijo, y entonces, por la concatenación de hechos, recordó una cosa leída en «The World» y que había juzgado inverosímil, nacida en el caletre de un periodista: ¡la sociedad castigaba sin juicio, cuando el

—¿Qué te ocurre, Lobo?—le preguntó.
—Me extraña todo lo de esta noche. Es muy misterioso.
—¿También a mí.
—¡Luego...
—¡Christ! Habla bajo! No conviene que nadie se entere!
En la tienda hubo un rumor especial. Catalina tocó con el codo a la miss, aun- que ésta ya lo había advertido. Las hojas del banano se agitaban. A unos diez me- tros del sitio en que estaban apareció una figura, y luego otra. Iban avanzando cau- telosamente, como si no quisieran desper- tar a los de abajo.
—Vamos a la torre—dijo uno.—Allí nadie nos molestará.
Por el tono de la voz se comprendía que no se recataban de nadie, sino que busca- ban lugar conveniente.
—¿No nos oírán esos?
—¿Y qué más da? Cuando salgán de aquí ya no podrán perjudicarnos.
Jane se estremeció. ¿A quién se refe- rían? ¿Sería a su primo y a los demás se- questrados? No hablarían de los bandidos que dormían abajo? Por un instante tuvo los deseos horribles de lanzarse sobre los malhechores; pero el miedo de que gritasen de que el ruido de la lucha des- pertara a los otros ató sus manos. Así, con

director creía necesario el castigo! ¿No lo dejaba ver esta sumisión ante el cadáver? Mastes Pedro había dicho: ¡El jefe lo ha hecho!, y toda la banda, sin cuidarse de más nada, acató lo acontecido. Su sumi- sión era señal de familiaridad con el sis- tema.

—A ver, muchachos—ordenó Pedro.— Llevad este cuerpo al pudridero y que no se hable más del asunto.

Los bandidos volvieron a penetrar en su guarida. Unos cuantos, por temor más bien que por respeto, tomaron el cadáver, sacán- dolo al bosque. Jane y Catalina com- prendieron que le llevaban a enterrar.

Pasó media hora corrida de talle. Poco a poco, a la deshilada, regresaron los ban- didos. Mastes Pedro no abandonó sus pa- seos. Cuando estuvo dentro el último, in- terrogó:

—¿Quién queda fuera?

—Arthur.

—¿Tiene la contraseña?

—Sí: alma y vida.

—Está bien.

Aunque no volvió a escucharse ninguna palabra, las dos jóvenes comprendieron que el interlocutor de Pedro no se había retirado. De este modo transcurrieron unos minutos. El capitán, a pesar de su preocu- pación, reparó en su colega.

Por fin, resuelto, avanzó en dirección al aquel lugar.

Los acontecimientos se empeñaban en de- mostrar que sí. Y así debía de ser, porque el hombre, inquieto, no se apartaba de los pensamientos que tuvo suspensas.

¿Había notado algo? El paso de las jóvenes quedaba señalado con huellas?

El bandido, que sin duda era muy me- tódico, volvió a poco, escudriñando otra vez los árboles.

Una grave contrariedad. Esto las salvó o, por lo menos, las evitó por un verdadero milagro no lo hicieron. El propósito de apresurar la marcha; mas la atención, Jane y Catalina tuvieron el

Al ver como se alejaba, por no llamar que habían recorrido aquellas.

derecha, se alejó por el mismo camino. En tanto que duró su presencia, los dos jóvenes no se atrevieron ni a respirar. U-

El tanto que duró su presencia, los dos jóvenes no se atrevieron ni a respirar. U-

El tanto que duró su presencia, los dos jóvenes no se atrevieron ni a respirar. U-

El tanto que duró su presencia, los dos jóvenes no se atrevieron ni a respirar. U-

escondite. Las jóvenes ya no dudaron más. ¡Estaban descubiertas! Prepararon los re- vólvers, para hacer frente a posibles con- tingencias, y esperaron. La espera no fué de larga duración. El hombre aquel es- taba a su lado. Un paso más, y ocurría lo inevitable.

En el momento en que adelantaba la ca- beza para ver lo que había dentro del es- condite, se escuchó a su espalda un gran ruido. El hombre, vivamente, se endere- zó, volviendo sobre sus pasos. A poco se escuchó su voz:

—¿Quién va?

—Nosotros, James: alma y vida.

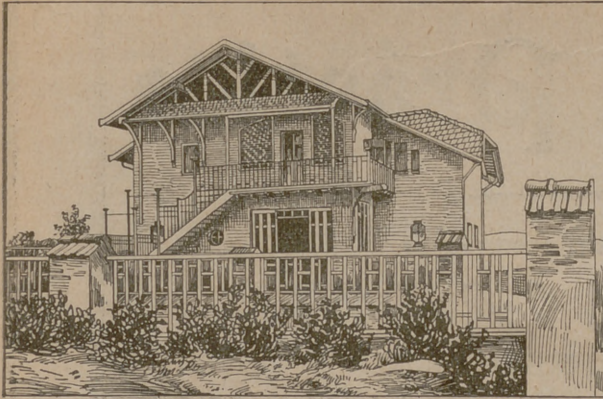
Jane y Catalina, sin aguardar más, se deslizaron como reptiles, sustrayéndose a las miradas de su perseguidor.

Comprendiendo el peligro que corrían allí, no se detuvieron en nada. Ya sabían todo lo que necesitaban saber aquella no- che.

Cuando franquearon el banano respira- ron tranquilas. En el bosque no se creían tan expuestas. Sin embargo, estaba visto que la noche era de prueba.

Unos cinco minutos después de haberse hurtado al peligro anterior, otro nuevo se les ofreció. Y fué tan imprevisto, tan fuera de lo supuesto, que por un momen-

**FOTOGRAFÍA DEL CHALET QUE S. DE ORIVE
REGALA A SUS CLIENTES**



Consta de planta baja con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesto de sala, tres grandes dormitorios, espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que además de los servicios propios de estos departamentos se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surten á todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde los manantiales por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Es pertenecido del chalet jardín y huerta espaciosos, todo ello cercado de tapias. Se encuentra en Jaureguieta, á 5 minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante á una hermosa carretera; á un minuto de la Iglesia y á 20 minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia propiamente veraniega, á 15 minutos del mar. Se remitirá un billete, con su número correspondiente, combinado con los de la Lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita á S. de Orive, Logroño, seis pesetas, en sobre monedero ó letra de Giro Mutuo ó Giro Postal, para recibir, en su cambio, el billete supradicho y 2 frascos del Licor del Polo, con otro de Agua de Colonia de Orive de 8 pesetas, ó con otros dos de 1,50 pesetas, ó cuatro de 0,75 pesetas, ó al que prefiera todo Agua de Colonia se le mandará el equivalente en ésta. No hay necesidad de certificar las letras, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos será franco de embalaje y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima al cliente, el cual ha de indicar la estación al tiempo de formular el pedido.

Logroño, 8 de Agosto de 1911.

S. DE ORIVE.

¡Nada de medias desgarradas!

El Ren-May Bte., invento sensacional, suprime este defecto de las ligas.



¡El Ren-May protege las medias más finas!

Se cose sobre el borde superior de las medias. Un aro introducido en el interior, permite á las ligas efectuar una tracción uniforme sobre todo el contorno. De este modo el esfuerzo es igual y no desgarrá el tejido.

**Precio en nuestra Dirección: 6,50 el par.
Provincias: 6,75**

**OBRAS
DECORATIVO**

Premiadas
con medallas



**DE ARTE
POR M. SALVI**

de oro
y de plata.

Adoptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegios.

ENLACES Y MONOGRAMAS	Cartera con siete álbums, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas.
FANTASÍAS CALIGRAFICAS	Cuatro álbums en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas.
EL EQUIPO Bordados.	Tres álbums diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, á 2 pesetas uno.
EL PAÑUELO (Bordados.	Dos álbums diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta.
Labores artísticas de la mujer.	Publicación por álbums de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, crochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable á las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbum.
Arte de colocar las servilletas.	Un álbum con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta.
El encaje Inglés Duquesa.	Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1 peseta.
Encaje de Madrid Bolillos.	Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 250 pesetas.

En venta en las principales librerías, en casa del autor y en LA MODA PRÁCTICA, Marqués de Cubas, 7 Madrid.



Rioja Claret

Teléfono 1164
Infantas, 36
PASTELERÍA

de la Compañía Vinícola del Norte de España
Vinos y licores de las mejores marcas y fiambres de todas clases. **AMBROSIO MARTÍN** (Sucesor de Acta).
Infantas, 36, pastelería. Teléfono núm. 1.164



**ELOY DEL OLMO
CHOCOLATES DE FAMILIA
CHOCOLATE Á LA AVELLANA**

**CHOCOLATE AL MOKA
CHOCOLATE DE CAFÉ Y LECHE** para comer en crudo
FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO
Ferraz, 74-Madrid - Teléfono 1753

A V I S O

Toda carta de contestación urgente ó que por su índole debe hacerse particular, es indispensable la remisión de sello.
Todo encargo ó patrón certificado es por cuenta de la Sra. abonada.
Los valores son por adelantado y en Giro postal que se adquiere en las principales administraciones de Correos.

La Moda Práctica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

APARTADO DE CORREOS NÚM. 112

Precios-primas de patrones de lencería interior solo para abonadas.

Pesetas	Pesetas
Delantal cuerpo..... 1,00	Matinée..... 1,25
Delantal sencillo..... 0,50	Chambra..... 1,00
Cubre-corsé..... 0,50	Camisa de día..... 1,00
Cubre-corsé pantalón..... 1,25	Camisa de día superior..... 1,25
Cubre-corsé enagua..... 1,50	Camisa de noche..... 1,50
Cubre-corsé enagua pantalón.. 1,50	Bata sencilla..... 2,50
Enagua..... 1,00	Bata superior..... 3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

VESTIDOS

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2
Abrigo corto.....	2 y 2'50
Abrigo largo ó levita.....	3 y 4

APARTADO DE CORREOS NUM. 112.—MADRID

EQUIPO DE NOVIA

COLECCION-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

[DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.
- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1 patrón de Camiseta. | 6 patrón de Delantal. |
| 2 » » Chambra. | 7 » » orselete. |
| 3 » » Jubón. | 8 » » Enagua. |
| 4 » » Bragas. | 9 » » Faldón. |
| 5 » » Babero. | 10 » » Traje. |

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.